

Soluciones a la crisis climática

Renacidos por el viento

Pueblos de Palencia frenan la despoblación gracias a los ingresos de la eólica



ANTONIO CERRILLO

Municipios de la comarca de Cerrato, en Palencia, han logrado importantes mejoras de sus servicios gracias a los ingresos que dejan los impuestos a los molinos de viento

ANTONIO CERRILLO
Hornillos de Cerrato (Palencia)

“Estar todos juntos, que todo el pueblo participe en un encuentro colectivo, refuerza el sentimiento de comunidad”, dice en un corto receso laboral Carmen Pérez, que regenta el bar restaurante de Hornillos de Cerrato (Palencia), aún sofocada por el bullicio y el ajetreo de la clientela que se agolpa en su establecimiento en este caluroso julio. En el cercano pabellón Alfonso Pérez Marco, el pueblo entero, uno de los epicentros de la España vaciada, participa en una paella popular con más de 150 invitados.

La llegada de la eólica “ha significado un antes y un después” para Hornillos, municipio situado a menos de 30 kilómetros de la capital de Palencia, confiesa su alcalde, Ignacio Valdeolmillos.

Los beneficios obtenidos aquí gracias a la implantación de la energía eólica son palpables. Los vecinos tienen a su disposición un taxi las 24 horas para poder acudir a la consulta médica pagando dos euros por el viaje a Palencia; disfrutan de la fibra de internet por 68 euros al año; los escolares reciben 100 euros para libros y material escolar, y menudean las excursiones y comidas populares. Pero, sobre todo, se enorgullecen

de sus nuevas señas de identidad: piscina, pista de pádel, minigolf, tirolinas... “Todo eso no lo podríamos tener sin la eólica”, dice el alcalde, Ignacio Valdeolmillos.

El 65% de los presupuestos del Ayuntamiento (350.000 de los 550.000 euros anuales) procede de los ingresos por la instalación de aerogeneradores en la localidad, que cuenta con 40 molinos de viento (22 de ellos, en terreno de propiedad municipal). “Todo esto ha hecho que el pueblo empiece a funcionar, que podamos recibir

recibir el premio Eolo, de la Asociación Empresarial Eólica. “Cada vez tenemos más clientes”, resume Carmen Pérez, que dejó hace diez años Almería y se vino aquí con sus hijos para atender a su clientela (una treintena de técnicos de mantenimiento, jefe de brigada, oficinistas, vecinos...).

Un optimismo parecido muestra Víctor Arroyo, alcalde de Herrera de Valdecañas (160 habitantes, con 30 molinos), esperanzado al ver que antiguos vecinos vuelven al pueblo gracias a los ser-

vicios que se prestan. En este caso, los ingresos por los impuestos y el alquiler de terrenos para los aerogeneradores suponen para el Ayuntamiento 180.000 euros de los 450.000 euros de su presupuesto, lo que ha permitido renovar el asfaltado de calles, mejorar el servicio de agua, apoyar la conexión a internet o crear un centro cultural. “La despoblación sigue, pero se ha frenado un poco”, sentencia Víctor Arroyo, un ingeniero agrónomo, muy consciente de todas las necesidades locales.

Todos estos son ejemplos de cómo pequeñas localidades de Castilla y León ven en la eólica una tabla de salvamento sustentada por el viento. Castilla y León es la comunidad que más electricidad produce con energía eólica; y Palencia, su tercera provincia en este ranking (44 parques), aporta el 13% de esa producción. Solo en la comarca de Cerrato hay ocho parques eólicos (casi un centenar de molinos en cinco pueblos) y siete tienen suelo en Hornillos.

Los aerogeneradores estrella

Los ingresos por los impuestos que pagan los aerogeneradores suponen la mitad del presupuesto municipal

visitantes y afrontar uno de los problemas de la España vaciada, la falta de servicios”, dice el alcalde. En solo nueve años, casi se ha duplicado la población, que ha pasado de 110 a 180 empadronados. Cada nuevo empadronado es una modesta victoria frente a la despoblación en una provincia que se ha desangrado demográficamente. “La España vaciada ha pasado a ser la España ilusionada”, suelta eufórico el alcalde de Hornillos al

NORA SESMERO / EFE
El alcalde de Hornillos de Cerrato, Ignacio Valdeolmillos

Los diez modernos molinos de viento, de 200 m, generan el equivalente al consumo de 40.000 hogares

son ahora los diez molinos del parque eólico Celada Fusión, levantados por Acciona en el 2022 (4,8 MW de potencia cada uno), capaces de producir al año electricidad equivalente al consumo de 40.000 hogares. Cada molino mide casi 200 metros de altura (torres de acero de 125 m de altura y palas de 74 m de longitud), a lo lejos casi indiferenciables de las viejas máquinas instaladas años atrás en un paisaje despejado y ondu-

lante lleno de lomas, pero donde los girasoles y los cereales siguen siendo los protagonistas.

La aceptación de la eólica es aquí casi unánime, y se defiende con beligerancia incluso frente al argumento de que se altera el paisaje. "Yo viajo a Madrid. ¿Acaso no tienen más impacto visual la M-30, la M-40, los rascacielos o los mazacotes de cemento de las presas en los valles? La gente de la ciudad quiere en los pueblos todo intacto. ¡Pero también nosotros queremos vivir! ¡La electricidad es necesaria!", suelta el alcalde Valdeolmillos.

A la mayoría de los propietarios les resulta rentable sacrificar porciones de tierra porque al lado mismo de las torres de acero pueden seguir cultivando el cereal. La pérdida por las tierras sacrificadas se juzga insignificante, se comenta en un corillo de visitantes, mientras empiezan a girar las palas de los molinos, que apenas se oyen gracias a los vórtices que completan las aspas. "Los prime-

A cambio, la población rural quiere "que se arreglen los caminos o un repetidor de telefonía móvil"

ros proyectos de molinos los retiramos, porque eran ruidosos y estaban demasiado cerca del pueblo; y se los llevaron a otro sitio", recuerda Álvaro Montoya, exalcalde de Hornillos.

El debate de fondo también es definir cómo debe lograrse un modelo energético más participativo y democrático en el actual boom eólico, que ha sembrado de molinos la España vaciada. "En el ámbito rural, la gente quiere que le solucionen los problemas, que le arreglen los caminos o que le pongan un repetidor de telefonía móvil", dice Juan de Lama, director de proyectos de Acciona.

"Ofrecer la participación económica en los proyectos (como exige, por ejemplo, la norma catalana a los promotores) me parece un mantra. En los pueblos eso no funciona. Es mejor que la compañía destine un porcentaje de los ingresos que generan esas instalaciones a las actividades o servicios que el pueblo decide y hacerle un traje a medida de sus necesidades", corrobora Juan Virgilio Márquez, director general de la Asociación Empresarial Eólica.

En cualquier caso, estos pueblos palentinos se sienten "renacidos". Eso explica que en Hornillos proliferen los planes, como la idea de recuperar para el turismo las viejas minas de yeso (cuyas galerías son un *refugio climático* en la primera ola de calor de julio). O el deseo de difundir la estancia aquí en 1507 de Juana I de Castilla, su cortejo y los restos de su Felipe el Hermoso. O las rutas de sendismo creadas para mostrar sus molinos. Soplos de ilusión que nacen de la fuerza del viento.●

Las renovables solo aportan el 13,6% de la demanda eléctrica en Catalunya

La dependencia del resto de España se incrementa, dicen los expertos

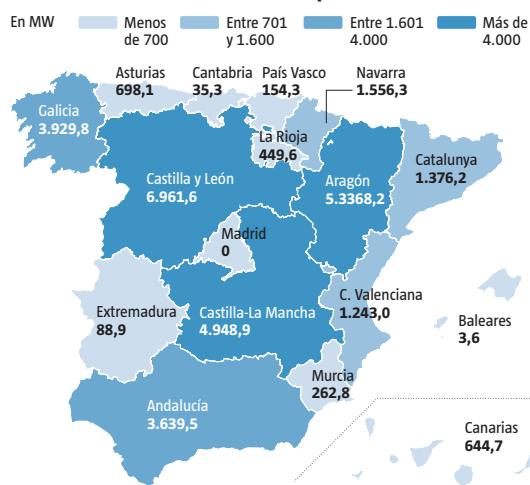
A. CERRILLO Barcelona

El impulso a la generación eléctrica con fuentes renovables sigue siendo escaso en Catalunya, según datos del Observatori de les Energias Renovables (OberCat). En el mandato autonómico que ahora ha acabado (desde diciembre del 2021 hasta junio del 2024), la potencia instalada en Catalunya ha crecido con 105 MW adicionales, lo que representa el 2,9% de la nueva capacidad añadida en el conjunto de España (sin contar Catalunya) en el mismo periodo. Han entrado en servicio cuatro nuevos parques y se han ampliado tres.

El resultado es que en el 2023, solo el 13,6% de la demanda eléctrica en Catalunya fue atendido con renovables, mientras que en el conjunto de España alcanzó una cuota de 50,3%, impulsado por la eólica (30%). Las importaciones de electricidad del resto de España cubrieron un 14,2% de la demanda.

El balance está, pues, lejos de los objetivos, puesto que la ley catalana de Cambio Climático (2017) prevé que en el 2030 el 50% de la electricidad proceda de fuentes renovables (y la totalidad a mediados de siglo). Además, esta dependencia eléctrica del exterior se irá agravando los próximos años, a medida que el déficit de generación vaya creciendo en relación con el resto del mercado peninsular, en un escenario en el que se espera un

Potencia eólica instalada en España



FUENTE: Asociación de Empresas de Energías Renovables - APPA Renovables

cordà), al que se oponen ocho municipios de su entorno.

Los promotores de la energía eólica lamentan que en el 2023 el Govern rechazara tantos parques eólicos como los que tuvieron luz verde (siete en ambos casos). Jaume Morron estima que la denegación de diez proyectos eólicos entre el 2021 y el 2024 ha comportado una pérdida de inversión de 344 millones de euros, y de ingresos para los municipios en forma de impuestos por valor de 87 millones.

El Observatori reclama agili-

La potencia eólica añadida en el 2023 fue un 2,9% de la nueva capacidad ganada en España en ese periodo

ciere de las tres nucleares, un proceso que debe concluir en el 2035. "Es el precio por no haber hecho los deberes", resalta el consultor de energía Jaume Morron. Para alcanzar las metas planificadas (Proencat-2050) será necesario multiplicar por cinco la capacidad de generación renovable para final de la década (una tarea que parece inasumible, pues quedan seis años) y por 22 para alcanzar la meta del 2050.

La demanda eléctrica en Catalunya se cubre sobre todo con energía nuclear (el 51%). Los reactores nucleares, el pri-

mero de los cuales deberá desconectarse en octubre del 2030, generaron en el 2023 siete veces más electricidad que los parques eólicos y 55 veces más que la solar fotovoltaica.

El decreto del Gobierno republicano del 2021 sobre renovables ha intentado dar un empujón introduciendo la obligación de que los promotores eólicos ofrecieran a los municipios afectados la participación económica en los proyectos, pero esa invitación no ha cuajado. La prueba es el rechazo al proyecto del parque de Galatea (l'Albera, Alt Em-

zar y simplificar los procedimientos y que la Administración destine más personal para tratar los proyectos. Por eso pide, invocando las políticas europeas, que las comisiones de Urbanismo no autoricen modificaciones de planeamiento urbanístico destinadas a frustrar la implantación de proyectos renovables.

En cambio, el balance confirma el impulso a las instalaciones solares fotovoltaicas de autoconsumo, que suman 100.971 a 31 de diciembre del 2023. Y se estima que esa aportación supuso reducir la demanda casi un 2%.●